

C. N. T. - A. I. T.

Al proletariado de la provincia y a la opinión en general

Mucho hemos callado, mucho hemos transigido, los que poseemos la suficiente comprensión para darnos perfecta cuenta de que vivimos en guerra cruel contra el fascismo invasor en período revolucionario y constructivo, donde se ha de forjar una sociedad más justa, más humana; tenemos el deber de ser honestos y callados; honestos, para no extemporizar presentando facturas por nuestra actuación, y callados, en todo aquello que comprendamos pueda perjudicar o quebrantar la unidad de acción de todos los sectores antifascistas. No lo han entendido así otros sectores, sino por el contrario, han emprendido un camino peligroso y resbaladizo; como guía les ha llevado la absorción, el proselitismo suicida. Es hora de hablar para evitar sea mal interpretado nuestro silencio. En esta campaña de divulgación que anunciamos, hemos de decir cosas sabrosísimas que el Pueblo ignora y constan en nuestro archivo, y que han de colocar a cada cual en el lugar correspondiente.

Ante la indecisión política, se encuentran suficientemente justificadas las impaciencias, y para terminar con éstas se han planteado por nuestra Organización algunos problemas, se han hecho algunas preguntas, problemas que los creemos imprescindibles para el triunfo antifascista han quedado sin resolver, preguntas que han de dar la pauta a seguir por parte de todos, han quedado sin contestar. ¿Qué se ha hecho del programa mínimo presentado por la C. N. T. a los demás sectores antifascistas para que fuese estudiado? Nada práctico, lo mismo que con todo; la respuesta han sido los zancadilleos

políticos, habilidades estrafalarias, siendo corregidas y aumentadas por parte de un sector antifascista, el de las «consignas a granel», que contesta de una manera incorrecta y grosera que raya en lo más supino de lo inmoral, en vez de discutirlo exponiendo sus puntos de vista, buscando la coincidencia. Eso sería lo digno, lo hermoso, lo que nos obliga a hacer los momentos presentes en holocausto de la causa antifascista. Pero es más práctico para la política de absorción no romper con el historial pasado, seguir la labor de desmoralización; recordemos dos proverbios: «a río revuelto, ganancia de pescadores» «todos los medios son buenos para conseguir el fin»; los dos se complementan. ¿Es posible, de esta manera, servir dignamente a la causa que tanto se alardea de que nos une? Afirmamos rotundamente que no. Nos debe separar de los fascistas nuestro proceder honrado, nuestra alteza moral, nuestra actuación limpia y diáfana; quienes no procedan con las bases de estas cualidades, aunque materialmente luchen contra ellos, es indudable que con su contextura moral responde a esas convicciones y métodos, fiel representación de la ignominia y la esclavitud, quien así proceda con esta actitud suicida, tendremos sobrada razón para reproducir por nuestros labios, dirigidas a ellos, las palabras de nuestro Secretario Nacional: *Sed responsables, de vuestras palabras, de vuestras actitudes, y no deis pie a que tengamos que decirlos, airados: «Callad, insensatos, que los únicos que traicionáis la causa del Proletariado mundial sois vosotros, con vuestra*

incomprensión, con vuestro sectarismo».

Mucho se ha hablado, como todo, de procedimientos para ganar la guerra y hacer la Revolución, hasta se juega con palabras, «hay que ganar la Guerra y luego hablaremos de Revolución», se dice. Esto, existiendo el ánimo de hacerlo y no explotarlo, nos parece tan fácil como honrado; sobraría con que cada uno se limitase a cumplir con su obligación; los soldados, en el frente a hacer la guerra; los trabajadores, en la retaguardia a hacer la Revolución; esto es una verdad tan aplastante, que aún ningún fabricante o ejecutor de las «grandes consignas» háyase atrevido a demostrar que una y otra cosa son incompatibles; es más interesante para los que tal proceder se han marcado como norma de conducta el politiquero, el zancadilleo y demás cosas que tanto desmoralizan, que hacer una labor firme que nos facilite las posibilidades del triunfo inmediato.

Claro se ve ese derrotismo, con los ataques y boycotts que sufren las Colectividades Obreras, por parte de un sector antifascista que nadie ya ignora, combatividad que hacen escudados en la sola razón de que esto no, está incluido en el programa del Frente Popular. ¿Pero éste existe? El Frente Popular fué un pacto firmado por los Partidos Republicanos y Marxistas, con miras a que en las elecciones del 16 de febrero fuesen derrotadas las derechas españolas. En esto, como en todo, clara fué la actuación de la C. N. T.; al no ser por ella, las izquierdas no hubiesen triunfado, y si por razones de lógica estuvimos a la altura de las circunstancias, a pesar de nuestro apoliticismo, hoy por esas mismas razones, tenemos que decir que el Frente Popular es una entelequia y no puede continuar hablandose de Frente Popular sin traicionar a una clase que lo dió todo. Por encima del 13 de Julio no puede estar el 16 de Febrero, el inconsciente sectarismo y la intencionada malicia de otros, por mucho que se esfuerzen no pueden tergiversar los hechos, hechos que no se refieren al pacto firmado en cualquier oficina y por personas de renombre en la política, sino una unión sellada y firmada con la sangre de todos los antifascistas en las calles de los pueblos y ciudades, en las trincheras y en los campos de batalla después; y ante esta unión sagrada, se estrellarán todas las maniobras de vieja escuela.

Por esto decimos: el Frente Popular no existe; murió por su impotencia el 19 de Julio de 1936. Existe de hecho un Frente Antifascista y no por cierto compuesto solo de partidos políticos, que aún teniendo el nombre de proletarios a ñoran por la vieja legalidad republicano-burguesa, sino también

por las dos Centrales Sindicales, U. G. T. y C. N. T. que controlan al 80 por 100 del proletariado español y que al no ser por su heroísmo y decisión, la pezuña fascista hubiese aplastado todas nuestras libertades conquistadas. Ellas son, sin duda alguna, el alma revolucionaria y el brazo potente y defensor de nuestro país tan ansioso de LIBERTAD.

Con esto, nosotros no hacemos labor partidista ni sectaria; la odiamos por perniciosa para la causa común, pero anhelamos la Alianza Obrera Revolucionaria, base del triunfo antifascista, con reconocimiento, eso sí, de la personalidad a que son acreedoras las de-

más tendencias ideológicas; no queremos imponernos porque no tenemos alma de dictadores, pero estamos dispuestos a dar la respuesta adecuada, a los que sin tener en cuenta la idiosincrasia del pueblo español sueñan con ello. No es bravata ni reto, pero sí nos interesa que tomen nota de ello los equilibristas en cuerda floja.

Por el triunfo definitivo y pronto, estamos dispuestos a sacrificarlo todo, menos nuestra dignidad ideológica y de machos.

¡Viva el Frente Antifascista!
¡Viva la Alianza Obrera Revolucionaria!

El Comité Provincial Confederal
Ciudad Libre, julio 1937.

¡Ha muerto Isabelo!

¡Ha muerto Isabelo! Fué en lo más profundo de este pueblo ibero; del pueblo español, cual si se apagara la antorcha de un mundo que tuvo por meta nuestro hermoso sol.

Yo soy un poeta, y él fué un visionario de mucho coraje, de temple de acero.

¡Rte a careajadas, cruel cavernario, descanso tranquilo, que ha muerto Isabelo!

Flor de primavera, siempre florecida, ser que nunca se cuidó a sí mismo;

que nos dió su sangre, igual que su vida por la idea buena de nuestro Anarquismo.

Mas si el hombre muere, tu lenguaje eloro jamás ser humano ya podrá olvidar;

¡ya los navegantes tienen otro faro que en haz luminoso les alumbró el mar!

Sireo de la Idea, rudo sembrador, grano sano y puro de la sementera,

luz de rebeldía, consuelo y amor donde olvidar pudo la infeliz ramera.

Fueron sus palabras sueños asombrosos, (en la retaguardia temor de emboscados)

puso en sus discursos tonos cariñosos y allí se templaron los infortunados.

Allá van mis versos, el última canto, que llegue a tu tumba, última morada,

que igual que en mis ojos despunta ya el llanto despunte a lo lejos la roja alborada.

Sean mis palabras, las sencillas flores que adornen la losa, tu trío sudario, que yo al mismo tiempo mezcluré en amores tu lucha anarquista, mi aún libertario.

IGNACIO MARTIN

El «Productor Libre» no tiene otros ingresos que aquellos que provienen de sus suscriptores. Elevado el precio del papel en un cien por cien, y habiendo de hacer la adquisición del mismo con dinero por delante, necesitamos que todos cuantos reciban nuestro semanario lo paguen puntualmente.

Esperamos que todos nuestros suscriptores se hagan eco de cuanto exponemos y nos envíen con urgencia el importe.

MUJERES:

En las PUBLICACIONES «MUJERES LIBRES» hallaréis una orientación social humana y clara, al margen de toda política partidista, pero con un amplio sentido emancipador y auténticamente revolucionario.

EN VENTA:

NIÑO, por Amparo Poch y Gascón, 50 cts.

HORAS DE REVOLUCION, por Lucía Sánchez Saornil, 0'30

EN PRENSA:

LAS MUJERES EN NUESTRA REVOLUCION, por Mercedes Comaposada.

LA COMPOSICION LITERARIA INFANTIL por Carmen Conde, ROMANCERO DE MUJERES LIBRES.

PEDIDOS contra reembolso

Publicaciones MUJERES LIBRES

Desconto del 25 por ciento a los corresponsales

Plaza Cataluña, 4 (Sección de Propaganda) Barcelona

¡COMPAÑEROS!!:

No tireis los trapos ni el papel
PORQUE VALEN DINERO

En los talleres donde se edita este semanario, compramos papel inservible y trapo viejo de todas clases, a precios elevados.

La economía de la cruenta lucha que sostenemos exige que no se tire nada, porque todo es necesario.

Rogamos a los talleres de sastrería, a las imprentas, a los Sindicatos y a todos en general, que se hagan eco de nuestra demanda y nos cedan en venta cuanto papel y trapo viejos tengan.

Para partidas de importancia, se nos pasará aviso y nos encargaremos de recogerlo.

DE INTERES

Como contestación a las cartas que hemos recibido, manifestamos que el papel, libros, periódicos, recortes, etc., lo abonamos a 15 céntimos kilo y el trapo a 25 céntimos.